

15 Enero El Venerable Pablo de Tebas y Juan, él que habitaba una choza

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al Venerable Pablo

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Oh Pablo, tres veces bendito, te mostraste al mundo como el comienzo de la vida del camino de la virtud que escala el cielo; porque bien designaste en tu alma las ascensiones espirituales, por las cuales alcanzaste la cúspide de las virtudes mediante abstinencia y muchos dolores.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Proporcionándote alas a tu mente para volar al deseo divino, oh bendito, ascendiste al desierto superior y te acercaste a la oscuridad divina, en la que fuiste radiantemente iluminado por el entendimiento de Dios y fuiste ungido en el tablas de tu corazón* con el esplendor de las virtudes.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

El desierto floreció con las hermosas flores de tus virtudes; porque destruiste las espinas de las pasiones en él, y plantaste los justos y gloriosos dolores de tus divinas palabras. *Por lo cual, como un lirio plantado por Dios, *nos perfumas ahora con la dulce fragancia de tu vida.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades

al venerable Juan

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Cuando por orden de Dios, oh padre, huiste de las bellezas del mundo, regocijándote, preferiste el camino estrecho y sumamente duro del dolor al ancho. Por lo cual, vestida a imagen de Dios, recibiste el cuidado de las almas, oh divinamente bendita, por tu esquivación y negación de los placeres.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Herido por el amor de Cristo, cuya inefable pobreza amaste, concebiste una vida extraña, una empresa extraña, oh padre; y como un mendigo sin hogar a la puerta de tus padres, soportaste aflicción y opresión. Por lo cual, te llenaste de dones espirituales y has heredado riquezas en los cielos que no te pueden ser quitadas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Llevando el sagrado Evangelio en tus manos, oh padre, te convertiste en su cumplimiento. Despreciando los bienes de tus padres, con lágrimas y pobreza perfeccionaste toda tu vida, oh venerable Juan. Por tanto, ahora te deleitas en el divino consuelo y en la alegría eterna, oh bienaventurada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Rechazando el mundo y todo lo que hay en el mundo, oh venerable, y tomando el Evangelio, seguiste a Cristo evangélicamente; y viviendo en secreto en una choza, como en un jardín del paraíso, con tu forma de vida absolutamente estricta, ahogaste a la serpiente, la matadora de la humanidad. Por tanto, habitando en los cielos, oh bienaventurado Juan, suplica gran misericordia para nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Cuando la cordera sin defecto vio a su Cordero llevado voluntariamente como un hombre al matadero, dijo llorando: «¿Te apresuras ahora a dejarme sin hijos que te dio a luz, oh Cristo? ¿Qué es esto que has hecho, oh Redentor de todos? Aun así cantaré y glorificaré Tu extrema bondad, que está más allá de toda comprensión y expresión, oh Amante de la Humanidad,»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh venerable padre, el anuncio de tu corrección ha llegado a toda la tierra; por lo tanto, has encontrado la recompensa de tus trabajos en los cielos, y destruyendo hordas de demonios has alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida emulaste irrepreensiblemente. Como tienes valentía ante Cristo Dios, ruega paz para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

O si es un Miércoles o Viernes

Melodía: «Al tercer día...»

Mirándote crucificado, oh Cristo, la que te dio a luz exclamó en alta voz: «¿Cuál es este extraño misterio que veo, oh Hijo mío? ¿Cómo es que Tú mueres, suspendido en la carne sobre el Árbol, oh Dador de vida?»

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al venerable Pablo

de Juan el monje

Tono 8

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Reunidos, oh fieles, honremos con himnos, como corresponde, a Pablo, portador de Dios, como adorno de los monjes.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Tú fuiste el primer habitante del desierto, oh glorioso Pablo, y mediante el ayuno te mostraste heredero del reino de los cielos

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Habiéndote limpiado completamente mediante la abstinencia, oh bendito, fuiste mostrado como habitación de Dios y morador de los ángeles.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima Teotokos, te cantamos a ti que, de una manera que trasciende la naturaleza, has dado a luz al trascendente y supremamente divino Verbo encarnado.

Canon al Venerable Juan

de José

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército del Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Enriquecido con las virtudes divinas, desdeñaste las riquezas terrenales y recibiste las del

cielo. Por tanto, con gracia enriqueceme a mí, que soy pobre en el entendimiento de Dios, oh padre, para que pueda cantar tu vida angelical.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo cargado con el buen yugo del Señor desde tu juventud, oh bienaventurado, armado con la humildad de Cristo, derrotaste al enemigo con batallas de ayuno, mediante las cuales fuiste exaltado a las alturas del cielo, oh Juan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo recorrido el sendero angosto con dolores y lágrimas, suspiros y aflicciones, oh venerable, alcanzaste un espacio amplio, descubriendo una habitación adecuada a tus dolores, oh maravilloso padre Juan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tempestad sacudida por los crueles ataques de las pasiones y abatida por los asaltos del pecado, oh doncella, con amor huyo a tu intercesión siempre vigilante e invencible. Ten piedad y sálvame, oh siempre virgen, cantada por todos.

Katabasia

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie, cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

al venerable Pablo

de Juan el monje

Tono 8

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Oh Tú, que estableciste los cielos con tu palabra y fundaste la tierra sobre multitud de aguas, establéceme para el himno de tu glorificación, oh Señor.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Mirando a Dios con los ojos de tu alma, lo amaste, aborreciendo las cosas de la tierra y perfeccionando una vida angelical.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Con los rayos de las virtudes disipaste manifiestamente las tinieblas de las pasiones, recibiendo en tu corazón la iluminación del Espíritu.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Alimentado con pan celestial como Elías fue alimentado antiguamente por el cuervo, escapaste de la noética Jezabel, oh padre, huyendo a la protección de Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Creador y Rey de gloria, después de haber manchado y teñido Su manto real con sangre, místicamente lo tiñó de púrpura, oh Dador de Dios.

Canon al Venerable Juan

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El desierto de la árida Iglesia de las naciones, floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, en él se ha establecido mi corazón

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Ofreciste tus oraciones a Aquel que ve todas las cosas, como incienso fragante, oh venerable; y, perfumado de ello, los aceptó y te inscribió en los coros de los ayunadores.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Te mostraste como una maravilla magnífica, oh venerable, llenando de asombro los corazones de los piadosos; porque soportaste pobreza y abuso a las puertas de tus padres.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soportando todo legítimamente en oraciones y ayunos, oh venerable, te revistes de imparcialidad, humillando el razonamiento de la carne con el poder del Espíritu divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Puro te encontró como un lirio de los valles con aroma a mirra, viviendo plenamente en himnos y ayunos, en oraciones y vigias, oh Pura, e hizo su morada dentro de ti, llenando a la humanidad con dulce fragancia.

Katabasia

Oh Señor, la fundación firme de aquellos que confían en ti, estableces la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre.

Kontaquio

al venerable Pablo

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Reunidos hoy, alabemos con himnos la lámpara inagotable del Sol noético; porque brillando sobre los que están en las tinieblas de la ignorancia, tú condujiste a todos a las alturas divinas, oh venerable Pablo, adorno de los tebanos, firme fundamento de los padres y de los venerables.

Los Himnos de la sesión

al venerable Pablo

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Odiando las bellezas de este mundo con todo tu corazón y amando al único Dios con toda tu alma, entraste en el desierto, oh Pablo, como tu ciudad de peregrinación. Y ejercitándote sólo en visión, se te mostró que vivías como un ángel en la carne. Por tanto, te honramos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable Juan

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Oh padre bendito, recibiste riquezas celestiales y gloria verdaderamente eterna. Por tanto, bendecimos tu santo reposo y, celebrándolo, clamamos a ti: Acuérdate de nosotros, oh Juan, en que tienes confianza ante el Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Como vid inculca, oh Virgen, hiciste brotar el racimo hermosísimo de uvas que derrama sobre nosotros el vino de la salvación alegrando las almas y los cuerpos de todos. Por lo tanto, siempre bendita, cantándote como causa de los bienes, con el ángel clamamos a ti: «¡Alégrate, oh tú que eres llena de gracia!»

O si es un Miércoles o Viernes

Tu pura Madre soltera, oh Cristo, al verte colgado muerto en la Cruz, dijo, llorando maternalmente: «¿Cómo ha pagado el inicuo e ingrato consejo de los judíos Tus muchas

y grandes maravillas, oh Hijo mío, ¿Tú Quien los colmó con Tus dones? ¡Himno tu divina condescendencia!»

ODA 4

del Octoijos

al venerable Pablo

de Juan el monje

Tono 8

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Previéndote místicamente encarnado de la Virgen, oh Verbo, el profeta clamó en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Plantada en la casa de Dios, diste el buen fruto de las virtudes y con tu ayuno hiciste que se marchitara el levantamiento de la carne.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Con el fuego del amor de Dios redujiste a cenizas las espinas de las pasiones, oh padre, y te mostraste morada del Espíritu.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Con la vara de tu vida virtuosa ahuyentaste las pasiones como a las fieras. Por eso tu muerte reunió a las fieras para tu sepultura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Una túnica mística de púrpura fue tejida con tu sangre pura para el Dios de todo, oh Teotokos; y revestido de ello, nos ha unido a Dios Padre.

Canon al Venerable Juan

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu

poder, oh Señor!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Se mostró que eras un tesoro escondido en pobres harapos, oh divinamente inspirado; porque amaste la vestidura de Dios, y vestido con ella entraste en la cámara nupcial de lo alto.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Recibiendo la semilla del cielo, oh divinamente inspirada, en el surco de tu corazón cultivaste el hermoso grano que alimenta hasta la saciedad las mentes de aquellos que con veneración honran tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tu propia voluntad soportaste en una choza muy cercana, tan pobre como otro Lázaro, oh maravilloso. Por tanto, ahora has encontrado descanso en el seno de Abraham, oh venerable padre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dirige los movimientos de mi alma hacia los divinos mandamientos de Aquel que brilló desde tu vientre, oh inmaculado, librándome de la tormenta de las tentaciones de la vida por tu mediación.

Katabasia

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del arca de tu santificación, de tu madre involuntaria, has aparecido en el templo de tu gloria como un infante Borne en armas, llenando a todos con tu alabanza.

ODA 5

del Octoijos

al venerable Pablo

de Juan el monje

Tono 8

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor, «sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.»

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Oh venerable, tú hiciste tu morada con Dios, abandonando riquezas corruptibles y gloria fugaz.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Tu vida fue muy honorable en el Señor, oh bendito Pablo, y tu sepultura muy gloriosa. Terminando la carrera del ascetismo, oh venerable, te convertiste en compañero de las huestes celestiales.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te cantamos a ti, que eras Virgen incluso después de dar a luz, oh Teotokos, porque has dado a luz en la carne a Dios, la Palabra para el mundo.

Canon al Venerable Juan

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Eras un extraño para los placeres de este mundo y un extraño para tus propios padres por tu propia voluntad. Y purificándote por la abstinencia, te uniste al Todopoderoso, oh padre Juan, haciéndote pobre de espíritu.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiéndose encerrado en una mísera choza, te hiciste templo de la Santísima Trinidad y perseveraste, limpiando tu alma con divinas enseñanzas, mirando siempre hacia la inefable bondad de Dios, oh padre Juan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te mostraste cumplidor de la ley de Dios, oh padre divinamente sabio, prefiriendo nada a su amor; porque ni tus hermanos, ni el amor de tus padres, ni las riquezas, ni la dignidad, ni la dulzura de la carne te debilitaron.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú diste a luz incorruptiblemente a Emmanuel, el Maestro de todos, oh Virgen Madre, permaneciendo virgen incluso después de haber dado a luz. A él le suplicas incesantemente que libere a los que huyen a tu protección de las tentaciones del enemigo.

Katabasia

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantó en alto por los ángeles de la gloria;
Y él lloró: «¡Ay de que soy yo! Porque he previsto que Dios haya hecho carne, el Señor
de la luz que nunca se establece y el rey de la paz »

ODA 6

del Octoijos

al venerable Pablo

de Juan el monje

Tono 8

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Oh Tú que te vistes de luz como vestidura concédeme también un manto de luz, oh
Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Extendiendo tus manos a Dios, oh venerable, le ofreciste tu alma, agradándole día y
noche.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Los ejércitos del cielo, las filas de los profetas y los santos apóstoles glorificaron tu
reposo, oh venerable padre.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Volando ante la tempestad de las pasiones con la vela del ascetismo extremo, oh
venerable, te dirigiste al tranquilo puerto de Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh tú, que has dado a luz al Verbo en la carne, por palabra del arcángel, libra nuestras
almas, te rogamos, de las trampas del enemigo.

Canon al Venerable Juan

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tú derribaste a la serpiente orgullosa con la espada de la humildad, oh bendito; y, exaltado en espíritu, has hecho tu morada en las mansiones de la vida eterna.

Stijo: San Juan ruega por nosotros

Estabas lleno de los dones del Espíritu y, como alguien entendido, muy sabio y muy inclinado hacia Dios, dominabas a los espíritus malignos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Brillando desde las alturas del desapasionamiento, oh padre Juan, fortalecido por Dios, soportaste el encierro en una miserable choza y los abusos dirigidos a ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desde tu vientre, oh Pura, diste carne al Verbo que está co-entronizado con el Padre y, con Él, es el Creador. Y Él ha llevado toda nuestra naturaleza, en su inefable compasión.

Katabasia

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que era venir a los pueblos de Dios, clamó en voz alta a ti: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios»

Kontaquio

al venerable Juan

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Amando las riquezas que no pueden ser robadas, oh Juan muy sabio, odiaste las riquezas de tus padres; y, teniendo en tus manos el Evangelio, seguiste a Cristo Dios, orando sin cesar por todos nosotros.

Ikos

¿Quién podrá cantar tus trabajos y dolores, tus muchas obras, tu gloria y grandeza como es debido? Sin embargo, mediante tus correctas y aceptables oraciones a Dios, concédeme ahora la gracia del Espíritu, oh bendito, para que pueda contar fielmente tus luchas que trascienden la naturaleza, y pueda cantar tu resistencia y firmeza de conciencia, que sobrepasan todo relato, con las cuales avergonzaste al enemigo engañoso. Nunca dejes de orar por todos nosotros.

ODA 7

del Octoijos

al venerable Pablo

de Juan el monje

Tono 8

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Oh Tú, que en el principio fundaste la tierra y con tu palabra afirmaste los cielos, ¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos!

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Sujetando la mente de la carne al espíritu, el venerable exclamó: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos!»

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Salvado de las trampas del enemigo, oh venerable, clamaste con alegría: ¡Bendito seas por los siglos, oh Señor Dios de nuestros padres! Habiendo pisoteado con el ayuno todas las llamas de las pasiones, el venerable exclamó: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bendito eres Tú por todos los siglos, oh Señor Dios de nuestros padres, que hiciste a la Virgen el cielo, brillando desde ella como el sol.

Canon al Venerable Juan

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es grandemente bendito y supremamente exaltado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Elegiste el camino estrecho sobre el ancho, oh glorioso y recto, y, regocijándote, soportaste el abuso ante las puertas de tus padres, afligido por muchos dolores, oh divinamente bendito.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Te adornaste con hermosas ascensiones, mortificando el entendimiento de la carne, oh

sabio. Por lo tanto, has hecho tu morada en los cielos, siempre contado entre los coros de los padres honorables, oh maravilloso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Recorriendo los caminos que conducen al descanso divino, evitaste las contaminaciones de los demonios, protegido por la gracia divina, oh bendito; y clamaste: ¡Bendita eres Tú y sumamente gloriosa!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantamos tu nacimiento, oh bendito, por el cual hemos sido liberados de la antigua condenación; y sólo a ti te bendecimos, oh bendito de Dios, a quien amó Aquel que es bendito y sumamente glorioso.

Katabasia

Oh tú, quien en medio del fuego acompañó a los niños mientras discursaban sobre las cosas divinas, y que tomaban tu vivienda en la virgen pura: Oh palabra de Dios, lo alabamos reverentemente: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

del Octoijos

al venerable Pablo

de Juan el monje

Tono 8

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

El Rey de gloria sin principio, ante Quien tiemblan todas las huestes del cielo, vosotros, los sacerdotes, bendecid; y vosotros, los pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Ayunando en el desierto, emulaste al divinamente sabio Juan el precursor; y con él has sido considerado digno de recibir la vida verdaderamente eterna.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Con el rocío de la abstinencia apagaste el horno de las pasiones, oh padre nuestro, clamando con reverencia: «¡Pueblos, exaltadlo supremamente a Cristo por todos los siglos!»

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Verdaderamente hiciste del desierto un jardín del paraíso, sobresaliendo en él en todas las virtudes. Por lo tanto, se te ha concedido la dulzura del paraíso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como tienes audacia ante Dios, oh alabada María, Madre de Dios, suplicale que libere de las tribulaciones a quienes te cantan con fe.

Canon al Venerable Juan

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los jóvenes hebreos, y transformó la llama en rocío, *himnadlo y exaltadlo supremamente como el Señor por todos los siglos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cuando vestías harapos, oh Juan, te tejiste un manto bordado con las virtudes; y vestido con ropas de mendigo, tomaste la apariencia de un mendigo, soportando abusos a las puertas de tus padres.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Intachable como otro Job, sufriste aflicción a las puertas de tus padres, soportando las burlas de sus siervos como él sufrió el muladar, oh sabio; y fuiste sometido al hambre y a la sed. Por tanto, has heredado el reino de las alturas.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Seguiste el Evangelio que tenías en tus manos, oh bienaventurado, y te empobreciste, estando triste de rostro toda tu vida. Eras manso e inocente, y eres heredero del reino de lo alto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Pura, derramas una corriente incesante sobre nosotros que recurrimos a ti; y sacando de allí abundante gracia, cantamos tu nacimiento, oh Pura, y lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Katabasia

Unidas juntas en el insoportable fuego, pero no perjudicado por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Oh, todas las obras del Señor, bendiga a el Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octoijos

al venerable Pablo

de Juan el monje

Tono 8

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Oh tú que recibiste al Invisible de apariencia divina, Oh Virgen y Madre soltera, con himnos magnificamos tu nacimiento.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Dios te reveló a Antonio como un tesoro místico escondido, oh venerable, para nuestra gloria y alegría.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Clavándote al temor de Dios, oh venerable padre, y habiendo terminado tu vida con una instrucción sobre la muerte, has sido considerado digno de la vida.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Como has adquirido audacia ante Dios, ora por aquellos en la tierra que guardan con fe este tu memorial, bendito Pablo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen que concebiste e inefablemente diste a luz a Cristo, que con el Padre y el Espíritu Santo no tiene principio: ruega que seamos salvos.

Canon al Venerable Juan

Tono 8

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, a que todos himnan.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

«El Señor es mi fuerza y mi canción» gritaste. «En Él venzo al príncipe de las tinieblas; y no temo sus engaños imaginarios, pensando sólo en la inaccesible belleza de Dios.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Como tierra fértil, tu corazón recibió la semilla celestial en sus surcos noéticos, oh venerable, y dio fruto al ciento por uno, alimentando a todas las almas que con fe te honran, oh bendito de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Señor te santificó desde el vientre de tu madre, oh bendita, y dirigió tus pasos hacia Él. Por lo tanto, has sido contado entre los venerables que vivieron piadosamente. Con ellos ahora disfrutas de la deificación, oh glorioso

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu vientre se convirtió en la morada de la Luz, por la cual aquellos que habitan en tinieblas han visto la luz. Por eso, con voces incesantes siempre te cantamos y honramos con amor, oh Madre de Dios, como esperanza de nuestras almas.

Katabasia

En la sombra y la letra de la ley, hagamos, los fieles, discernir una figura: Cada niño masculino que abra el útero será santificado a Dios. Por lo tanto, magnificamos la palabra primogénita e hijo del padre sin inicio, el hijo primogénito de una madre que no conoce a un hombre.

Exapostilario

al venerable Juan

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Oh padre Juan, abandonando tu apego paternal y tu riqueza transitoria, tomaste tu cruz y seguiste celosamente a Cristo, matando las pasiones con el ayuno y apresurándote al desapasionamiento, siempre oras por nosotros, oh portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, oh Doncella toda-himnada, has dado a luz a Cristo, Rey de gloria, el Ángel del gran consejo del Padre, cuya Cruz tomaron sobre sí los venerables ayunantes, siguiendo sus huellas. Con ellos oras incesantemente por nosotros, oh Teotokos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Te honramos, oh Pablo nuestro padre, como instructor de una multitud de monjes; para, siguiendo tus pasos, realmente hemos aprendido a caminar bien. Bendito eres tú que trabajaste por Cristo y venciste el poder del enemigo, oh conversador con los ángeles, compañero de los venerables y los justos. Con ellos rogamos al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

«¿Qué es este espectáculo que veo, que ven mis ojos, oh Maestro? ¿Cómo es que Tú, que sustentas toda la creación, eres elevado sobre el Árbol y mueres, otorgando vida a todos?» así dijo llorando la Teotokos, al ver a Dios y al hombre que habían brillado inefablemente desde ella colgados en la Cruz.

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon a San Pablo

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Mirando a Dios con los ojos de tu alma, lo amaste, aborreciendo las cosas de la tierra y perfeccionando una vida angelical.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Mirando a Dios con los ojos de tu alma, lo amaste, aborreciendo las cosas de la tierra y perfeccionando una vida angelical.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Con los rayos de las virtudes disipaste manifiestamente las tinieblas de las pasiones, recibiendo en tu corazón la iluminación del Espíritu.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Alimentado con pan celestial como Elías fue alimentado antiguamente por el cuervo, escapaste de la noética Jezabel, oh padre, huyendo a la protección de Cristo.

de la ODA 6 del canon a San Juan.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tú derribaste a la serpiente orgullosa con la espada de la humildad, oh bendito; y, exaltado en espíritu, has hecho tu morada en las mansiones de la vida eterna.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Estabas lleno de los dones del Espíritu y, como alguien entendido, muy sabio y muy inclinado hacia Dios, dominabas a los espíritus malignos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Brillando desde las alturas del desapasionamiento, oh padre Juan, fortalecido por Dios, soportaste el encierro en una miserable choza y los abusos dirigidos a ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desde tu vientre, oh puro, diste carne al Verbo que está co-entronizado con el Padre y, con Él, es el Creador. Y Él ha llevado toda nuestra naturaleza, en Su inefable compasión.

Tropario

a ambos venerables

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al venerable Pablo

Tono 3

Reunidos hoy, alabemos con himnos la lámpara inagotable del Sol noético; porque brillando sobre los que están en las tinieblas de la ignorancia, tú condujiste a todos a las alturas divinas, oh venerable Pablo, adorno de los tebanos, firme fundamento de los padres y de los venerables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al venerable Juan

Tono 2

Amando las riquezas que no pueden ser robadas, oh Juan muy sabio, odiaste las riquezas de tus padres; y, teniendo en tus manos el Evangelio, seguiste a Cristo Dios, orando sin cesar por todos nosotros.

El Proquimeno

Tono 8

Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos. (dos veces)

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo, porque el Señor ha hecho maravillas.

Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.